

AÑO XXII.—NÚM. 6344

5 DE AGOSTO DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA

Sábado 5 de Agosto de 1882.

### ECOS DE MADRID.

3 de Agosto de 1882.

Partió el tren de la nueva estación del Norte, llevándose a Nombela en dirección a París y yo quedé en la coronada villa con un encargo, modesto para los lectores de los Ecos y penoso para mí.

Sustituir a Nombela es difícil; sustituirle yo no se concibe más que en cumplimiento de un deber sagrado como diría un orador de los de repertorio al dar principio a cualquier discurso de cajón.

Afortunadamente para todos, la ausencia del distinguido escritor será muy breve.

Es preciso sufrir con calma esta mala golpe de fortuna. Tratándose de cartas no siempre ha de venir la buena.

El suceso de la semana ha sido un horroroso crimen.

El digno Santamaría, el ex diputado demócrata de asesino puñal en las inmediaciones de Vallecas al dirigirse a una yesería de su pertenencia.

Los detalles del crimen se ignoran. Solo se sabe que a las once de la mañana del sábado último bajó del tranvía que pasa muy próximo a su finca y que en la tarde del domingo fué hallado cadáver en los barranquillos con nueve heridas de arma blanca, sin el dinero que llevaba para el pago de los obreros de la yesería, sin reloj y sin revolver.

Santamaría era un valiente. Así lo había demostrado en su vida de político y de trabajador. Pero de nada sirve el ánimo esforzado para enemigos que hieren a traición y sobre seguro.

El crimen de Vallecas ha sumido en la viudez a una virtuosa señora y en la horfandad a dos inocentes niñas. Se ha abierto una suscripción en favor de tan desgraciada familia y ya asciende a algunos miles de reales.

El oro de la caridad no falta nunca al lado del hierro del malvado.

Un detalle. El cadáver de Santamaría no fué visto por nadie durante muchas horas, apesar de encontrarse en un sitio bastante frecuentado sobre todo en día de fiesta.

Si la justicia inspirara más confianza y menos recelo, no tendría el crimen tantos encubridores.

El Juzgado de guardia es la casa editorial de moda.

Los periódicos vienen llenos de estas relaciones de los más variados delitos.

Además del asesinato de Santamaría ha ocurrido otro en la plaza de la Lena.

El agresor fué un joven de 19 años. El herido tenía 18.

Esta edad no es ciertamente la más apropiada para morir ni para ir a presidio.

—A la sota!

—A la sota!

Así exclamaban al rededor de una mesa, sin tapete verde, varios vecinos del barrio de Pozas.

La expectación era grande entre los jugadores.

El banquero empezó a tirar cartas y más cartas.

Las puestas se duplicaban, la agitación crecía y... ¿Creen ustedes que vino la sota? Pues no señor. ¿El as? Tampoco.

Lo que vino fué una pareja de guardias con el alcalde de barrio y los jugadores se quedaron sin satisfacer su impaciente curiosidad.

Uno, antes de ir al saladero, quiso a su vez sorprender al alcalde disparándole un tiro de revolver, pero a la bala le pasó lo mismo que a la sota. No salió a tiempo.

A medida que el calor aumenta, el barómetro del amor sube.

En el salón del Prado ha habido pendeñencia entre una *ella* desdeñada y un *él* que, por las trizas, se disponía a aumentar el número de sus conquistas al aire libre.

Pero cuando buscaba el dulce se encontró con una bofetada más contundente de lo que podía esperarse de la blanca mano que se la propinó.

En los jardines del Retiro, también ha habido reyerta con intervención de Cupido.

Dos hermanos vengaron el desvío del amante de su hermana con una pública y soberana paizá en las espaldas del Tenorio veraniego.

Los novios callejeros, prefieren sin embargo ser conducidos a la casa de socorro a ir a la Vicaría.

Sigue cobrándose el impuesto de la sal.

Un amigo mio, después de pagar ayer el recibo de su crecida cuota, se puso a comer y al poco rato lanzó una serie de interjecciones sancionadas por la costumbre, pero que no figuran en el Diccionario de la lengua.

Mi amigo tenía razón para exaltarse. Después de haber pagado cien pesetas por el impuesto sobre la sal, ¡a comida estaba sosa!

Noticia alarmante.

Dícese que los panaderos han desistido de defraudar en el peso para defraudar en la calidad. Me resisto a creerlo.

Un periódico habla de perdigones encontrados dentro de un panecillo.

¿Si querrán darnos verdadero pan de munición?

La contribución sobre los perros sigue discutiéndose con el calor propio de la estación.

Estos debates perrunos sin bozal son muy espuestos en el mes de Agosto.

La verdad es que el ayuntamiento ha llegado al colmo en materia de arbitrios y de magia monetaria.

Convertir cada perro en dos duros.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

### CRONICA

La enfermedad que padece el conocido y acaudalado comerciante de esta ciudad, Excmo. Sr. D. Andrés Pedreño y Torralva, ex-senador del Reino, se ha agravado algun tanto.

Mucho nos alegraremos de su inmediato restablecimiento.

La fragata «Zaragoza», que se hallaba en el puerto de Alejandria ha recibido orden de dirigirse a Ismailia.

Mañana noche se pondrá en escena en el teatro circo, la preciosa zarzuela «La Guerra Santa» que ha de llevar gran concurrencia a dicho coliseo.

El rey de Bélgica ha instituido un premio de 20.000 francos, para premiar la mejor obra acerca de los «progresos geograficos.»

La presentación de las obras y memorias puede hacerse en Bruselas, hasta fines de Setiembre próximo.

En el vapor «Asturias» han salido para Cádiz, los noventa hombres de la tripulación de la «Ferrolana», que van a constituir la dotación de la fragata «Lealtad», que se está armando en aquel departamento.

Hemos recibido el cuaderno 120 de la importante publicación del señor Bacia «Primer diccionario general etimológico de la Lengua española.»

Continúa la letra P.  
Admite los pedidos Velazquez, calle de Campos centro de suscripciones.

Se quejan algunas personas de lo rápidamente que recorren el paseo del muelle ginetes y carruajes, pudiendo dar lugar, con ello, a atropellos de los que tienen que atravesar el arrecife.

Un poco más de calma y un bastante menos de descuido en dejar a los niños jugar por aquellos sitios, y con eso todo estará remediado.

Como prueba de la rapidez del servicio telegráfico diremos a nuestros lectores, que un telegrama puesto en París, a las 8<sup>as</sup> tardó solo 10 en recorrer las escalas de Burdeos, To-

losa, Barcelona y Valencia; llegando a Cartagena a las 7<sup>as</sup>40' hora correspondiente a la diferencia de meridianos.

Recomendamos a los agentes de la autoridad las bandadas de pobres que ha caído sobre Cartagena (para hacer la feria). El año pasado fueron recogidos y el público se vió libre de molestias.

¿Por qué no se hace este año lo mismo, Sr. Alcalde?

En «La Crónica de la Música» en el último número que acaba de publicarse, viene incluida la entrega de la biblioteca musical que comprende ocho páginas de una Polka de Maques.

Hemos recibido en nuestra redacción por primera vez, «La tribuna», diario político, que ve la luz pública en Granada. También recibimos el número 1 del «Adalid» periódico político de Madrid; a ambos les damos las gracias por su visita las que les devolvemos con gusto desandando muchas suscripciones y larga vida.

El tren misto llegado hoy ha traído 18 coches atestados de pasajeros.

El tren especial que ha llegado a las once ha conducido 1.200 pasajeros en 24 coches.

El tranvía de La Unión, tiene trenes de nueve carruajes, cada hora. Todos llegan llenos.

Debemos manifestar que espontáneamente, el propietario de la casa en reparación, de la calle del Angel, esquina, a la plaza de la Merced dispuso antes de ayer se limpiase todo el terreno ocupado con los materiales, para no ocasionar molestias al público en su tránsito a la plaza de toros.

Veremos si los deseos unánimes de la prensa local se ven satisfechos y la reglamentación del servicio doméstico, cada día de mayor urgencia, en nuestra ciudad se lleva a la práctica.

Así se acabarían no pocos abusos y se moralizaría una clase necesaria que hoy campa por su respeto.

Mucho tememos que a este asunto lo mismo que a los de rotulación de calles y numeración de casas tarde largo tiempo en venir el Mesías para ellos.

Nos alegraríamos equivocarnos.

La prueba de la máquina del cañonero «Paz» efectuada en la bahía de Cádiz ha dado un excelente resultado, la referida máquina ha sido construida en Sevilla, en los talleres de los Sres. Portilla, el andar alcanzado le ha sido de nueve millas por hora, realizando 126 evoluciones por minuto.